



Presentación de *El Valor de la Palabra – Hitzaren Balioa*: Inclusión / Exclusión

El sexto número de la revista de pensamiento *El Valor de la Palabra – Hitzaren Balioa* vio la luz el pasado 2 de octubre en un acto celebrado en el Hotel Canciller Ayala ante más de medio centenar de personas. En esta ocasión, la publicación anual que pretende extender la esencia de la Fundación Fernando Buesa Blanco Fundazioa versa sobre temas de inclusión / exclusión en las sociedades modernas occidentales. Para ello, en sus 429 páginas se hace una compilación de aportaciones de 30 autores diferentes que, juntos, forman una edición con un gran nivel intelectual.

En el acto de presentación intervinieron tres de los responsables de este nuevo trabajo: Antonio Rivera (Patrono de la Fundación y miembro del Consejo de Redacción de *El Valor de la Palabra*), Iñigo Lamarca (Ararteko) y Juan Pablo Fusi (historiador y Catedrático de Historia en la Universidad Complutense de Madrid). Entre ellos, se encargaron de desgranar el “alma”, el contenido de una revista “de enorme calidad y gran rigor”.

Desde su posición de anfitrión, Antonio Rivera resaltó de la publicación “el esfuerzo para trasladar la importancia de la palabra y la razón”, más en un lugar en el que “hay que tener valor para opinar, escribir en revistas o practicar la militancia política”. Además, Rivera también quiso recordar a Henrike Knörr, miembro del Consejo de Redacción de *El Valor de la Palabra – Hitzaren Balioa* fallecido el pasado mes de abril.

A continuación tomó la palabra el Ararteko (Defensor del Pueblo del País Vasco) Iñigo Lamarca, autor, junto al argelino Sami Naïr, del prólogo de este número. Se refirió la dicotomía entre inclusión y exclusión como uno de los mayores desafíos de las sociedades contemporáneas y, en su discurso, abogó por construir sociedades “en las que todas las personas ocupen un lugar digno y activo, que sean parte de ella”. Lamarca diferenció entre dos ámbitos de exclusión: por un lado, las personas que se mantienen fuera de la sociedad por sus características socioeconómicas y, por otro, las características que conforman la identidad de una persona. Así, “parados de larga duración, personas con precariedad laboral permanente o con sueldos bajísimos, mujeres al frente de familias



monoparentales o con cargas familiares no compartidas, gitanos, extranjeros 'sin papeles' con trabajos clandestinos o donde son explotados, transexuales, prostitutas, enfermos mentales crónicos sin redes de apoyo, personas que salen de prisión y que sienten deseos de volver a ella porque carecen de recursos para manejarse en la vida, pensionistas con ingresos insuficientes (sobre todo viudas) y con escasa protección social, personas mayores dependientes que viven solas, etc.”, son colectivos de personas excluidas citadas por Iñigo Lamarca. Para mejorar sus situaciones, el Ararteko dijo que se debe apostar por la creación de foros de diálogo y de escucha en los que prevalezca “el valor de la palabra, el argumento y la persuasión”.

Un enfoque de carácter más histórico, como es lógico, realizó Juan Pablo Fusi, quien señaló en la construcción de un proyecto común como la clave para construir una sociedad inclusiva, es decir, una sociedad justa. Fusi explicó que el estado de bienestar se va construyendo a medida que van surgiendo y solucionándose problemas y subrayó a la inmigración y la brecha digital como dos de los principales desafíos a los que se enfrentará de aquí en adelante la sociedad. Por otro lado, el historiador recordó que en Euskadi existe cierto grado de exclusión según la identidad nacional de los individuos desde hace unos 150 años. Por ello, definió la identidad nacional vasca contemporánea como una mezcla de identidades que debe terminar con un proyecto político común, tal y como explica de forma amplia en la conversación que mantiene en *El Valor de la Palabra – Hitzaren Balioa* junto a José Ignacio Aranes.

El acto se cerró con la entrega de un ejemplar para cada uno de los asistentes a la cita.